

LA TRADUCCIÓN DE LOS ESCOLIOS A LOS *IDILIOS*
DE TEÓCRITO DE VICENTE MARINER:
ALGUNAS CONSIDERACIONES

DAVID CASTRO DE CASTRO*
Universidad de Murcia

Summary: In 1625 Vicente Mariner de Alagón translated into Latin the scholia to Theocrit's *Idylls*. This study deals with some characteristics of this translation and some reasons are suggested in order to explain the purpose of Mariner's work.

0. Vicente Mariner, que tradujo en verso latino los *Idilios*¹, no omitió hacer lo propio con los comentarios a ellos añadidos, vertiendo del griego al latín los escolios a los *Idilios* I-XVII; la traducción lleva fecha de 1625 y se conserva inédita en el manuscrito 9870 de la Biblioteca Nacional de Madrid.

El objetivo que nos hemos propuesto al ocuparnos de ella ha sido acercarnos a algunos aspectos que nos permitan descubrir el carácter peculiar de este trabajo² respecto al resto de traducciones de Mariner³. Estos aspectos

* **Dirección para correspondencia:** David Castro de Castro, Dpto. de Filología Clásica. Facultad de Letras. Universidad de Murcia. 30071 MURCIA (España).

© *Copyright* 1997: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Murcia, Murcia (España). ISSN: 0213-76-74. *Aceptado:* enero de 1997.

Este trabajo se inserta en el Proyecto DGICYT PB92-0979.

¹ De esta traducción nos hemos ocupado ya, cf. n.3.

² Nuestras consideraciones son parciales -sobre algunos aspectos concretos- y, en cierto modo, provisionales, pues sólo podrán ser definitivas cuando las traducciones de los escolios de Vicente Mariner sean sometidas al estudio, serio y profundo, que, en nuestra opinión, merecen. Necesariamente habrá que ponerlas en relación con las obras de distinta naturaleza (gramatical, retórica, léxica), que conocía y pudo utilizar V. Mariner.

³ Diversos trabajos han analizado, ya, otras traducciones de Mariner, principalmente de textos poéticos (cf. RAMÍREZ i MOLAS, P., *La poesía d'Ausiàs March: anàlisi textual, cronologia i elements filosòfics*, Basilea, 1970, pp. 164-195; CORONEL RAMOS, M.A., "La modulació como método traductorio de Vicente Mariner: El caso de su traducción latina de la

deberán referirse, a nuestro entender, tanto al propio texto de la traducción como a ésta entendida como proceso, es decir, como conjunto que incluya cuestiones referidas a la finalidad de la traducción, el contexto y los receptores posibles de la misma⁴. Tal análisis permite, según creemos, descubrir la actividad del traducir, del trabajar de Mariner, como un fenómeno ligado a circunstancias que hacen que cada traducción haya de ser estudiada por sí misma y que se hable más de técnicas traductorias dependientes de estos factores que de un procedimiento común para todo tipo de textos⁵. Pretendemos en definitiva, arrojar alguna luz sobre las dos clases de versiones presentes en el manuscrito BN 9870, fundamentalmente sobre la traducción de los escolios, de prosa griega 'no artística' (más bien técnica) a prosa latina, e indirectamente sobre la traducción en hexámetros latinos de los *Idilios* de Teócrito⁶.

obra de Ausiàs March", *De Roma al siglo XX*, Madrid, 1996, pp. 677-687; SERRANO CUETO, A., "La *Fábula de Faetón* del Conde de Villamediana traducida al latín por Vicente Mariner", *Studia Philologica Valentina*, I, 1996, pp. 145-160; GARCÍA DE PASO CARRASCO M^a. D., "Fuentes neolatinas de la *Odisea* de Vicente Mariner: La posible existencia de una vulgata", *Excerpta Philologica* 4-5, 1994-5, pp. 183-196; RODRÍGUEZ HERRERA, G., "El tomo primero de la versión latina de la *Iliada* realizada por el humanista valenciano Vicente Mariner: un manuscrito recuperado", *Excerpta Philologica*, 4-5, 1994-5, pp. 401-411; CORONEL RAMOS, M.A., "Traducir al pie de la letra-traducir y variar", *Excerpta Philologica*, 4-5, 1994-5, pp. 165-181; CASTRO DE CASTRO, J.D., "Algunos aspectos léxicos de la traducción de Teócrito de V. Mariner", *Actas del IX Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 27-30 Septiembre de 1995, (en prensa); CASTRO DE CASTRO, J.D., "Traducción filológica y tradición clásica: Mariner y los *Idilios* de Teócrito" en *Actas de las Cuartas Jornadas Internacionales de Historia de la Traducción*, León 27-29 Mayo de 1996 (en prensa). Por otra parte, está a punto de aparecer una monografía sobre Mariner, que, aún en prensa, los autores me han facilitado y permitido amablemente manejar: GARCÍA DE PASO CARRASCO, M^a.D.-RODRÍGUEZ HERRERA, G., *Vicente Mariner y sus traducciones de la 'Ilias' y la 'Odyssea'*. Nos alegra comprobar que muchas de las conclusiones a las que hemos llegado en el trabajo de investigación en curso que constituye nuestra Tesis Doctoral, coinciden en gran medida con los resultados de esta obra.

⁴Cf. HATIM, B.-MASON, J., *Discourse and the Translator*, London, 1990 [Trad. esp. *Teoría de la Traducción. Una aproximación al discurso*, Barcelona, 1995, pp. 13-4].

⁵Ello no quiere decir, evidentemente, que no encontremos rasgos comunes a las distintas traducciones, a fin de cuentas el elemento humano es el mismo, pero nos interesa resaltar las diferencias para no confundir procesos y productos relacionados, pero no iguales.

⁶La diversidad de tipos de textos ha sido considerada la causa fundamental de la existencia de diversos procedimientos de traducción (Cf. RENER, F.M., *'Interpretatio'. Language and Translation from Cicero to Tytler*, Amsterdam-Atlanta, 1989, p.5).

1. La actividad traductora de Mariner ha despertado siempre, ya desde su propia época, innumerables elogios por su amplitud verdaderamente admirable. La obra de este humanista valenciano, Bibliotecario de El Escorial, amigo de Quevedo y Lope, corresponsal de diversos filólogos europeos contemporáneos, ha sido objeto de un buen número de catálogos de sus muchas traducciones, realizadas tanto del griego al latín, como de las lenguas clásicas al castellano e incluso de las lenguas vernáculas al latín. Es sabido también que entre los autores traducidos los hay poetas y filósofos, tragediógrafos y autores cristianos; en fin, casi un paseo por lo más espigado de la literatura griega.

2. Uno de los trabajos del traductor, el primero y por ello, a nuestro juicio, más digno de atención, consiste en la selección de la obra que se ha de traducir. No siempre se es libre de escoger; hay ocasiones en que se trata de obras de encargo. En este caso el estudio respecto a esta cuestión se desplaza a la figura del comitente. Cuando esta decisión es responsabilidad del propio traductor, resulta altamente significativa, pues nos da noticia no sólo de sus gustos personales, sino también de la orientación de su labor entera como profesional. Casos como el de Erasmo al preferir obras clásicas que le permitieran transmitir ideales de educación y moralidad, de equilibrada forma clásica y salvífico mensaje cristiano, acuden sin duda a la mente de todos⁷.

Esta labor preliminar de selección lleva aparejada una serie de decisiones que derivan de ella. Así, de forma inmediatamente previa⁸, o posterior a la decisión de traducir una obra concreta, habrá de decidir el traductor sobre cuestiones como lengua de llegada (por ejemplo, en una obra original en griego, traducir al latín o al español), procedimiento de traducción (literal, mixto o *ad sensum*; bilingüe o traducción independiente; prosa o verso) o público al que se dirige la traducción. Es esta operación previa del traductor la que conducirá a traducciones con características diferentes. Un mismo traductor puede, pues, realizar traducciones de muy distinto tipo, según los factores que rodean y condicionan cada trabajo. La labor del estudioso de las traducciones se presenta doble y en cierto sentido paradójicamente contrapuesta: por un lado tratar de

⁷Cf. por ejemplo, RUMMEL, E., *Erasmus as a translator of the Classics*, Toronto-Buffalo-London, 1985, pp. 74-76; AUGUSTIJN, C., *Erasmus von Rotterdam. Leben - Werk - Wirkung*, Munich, 1986 [Trad. esp. *Erasmus de Rotterdam. Vida y obra*, Barcelona, 1990, pp. 116ss.].

⁸Previa en cuanto que un determinado aspecto puede ser de tanta importancia que condicione la propia selección de la obra que se ha de traducir.

explicar el procedimiento utilizado en una traducción a partir de las circunstancias de ésta; por otro, justamente la actividad contraria, es decir, intentar extraer de la traducción, mediante el análisis de los procedimientos que utiliza, datos que contribuyan a comprender las ideas de un autor o una época sobre el fenómeno de la traducción y, en definitiva, sobre los procesos culturales en vigor.

Volvamos a Mariner. En una labor traductora tan vasta como la suya no faltan ejemplos de un tipo particular de obras. Se trata de traducciones, al latín o al castellano, de aquellos textos que podemos considerar instrumentos filológicos, es decir, que contribuyen a facilitar la lectura y comprensión de las obras clásicas⁹. Comentarios¹⁰, escolios¹¹, gramáticas¹² e, incluso, glosarios¹³ constituyen materia de interés y de trabajo para nuestro autor. Es una actividad que denota una preocupación por el lector, un intento de acercar información a aquellos de sus contemporáneos (la mayoría) que desconocían el griego.

Esta actitud puede, creemos, ponerse en relación con aquella voluntad erasmiana de acercar los clásicos griegos en todo su esplendor a quienes no pudiesen disfrutar de su enseñanza y de su elaborado estilo en su lengua original. Es notable la cantidad de traducciones yuxtalineales, de escolios, de comentarios, de glosas y lexicones que en los siglos XVI y XVII salen a la luz¹⁴. La actividad de los filólogos se divide entre el trabajo con los textos (ediciones) y la publicación o elaboración de materiales auxiliares. Si este ideal movía a Erasmo a traducir, si esta actividad educativa y hermenéutica triunfa en la Europa culta, no dudamos de que una voluntad semejante es la que impulsa a nuestro humanista a elaborar ésta y otras traducciones similares; él conocía y

⁹Se ha señalado que las traducciones de los escolios de Mariner "demuestran el interés de nuestros humanistas por entender correctamente a los clásicos" (DE ANDRÉS, E., *Helenistas españoles del siglo XVII*, Madrid, 1988, p.196)

¹⁰Así los de Eustacio a la *Iliada* y la *Odisea*, de Proclo, Moscópulo y Tzetzes a Hesíodo, los de Tzetzes a Licofrón, etc.

¹¹A Teócrito y los demás Bucólicos, a Homero, a Hesíodo, etc.

¹²Cf. DE ANDRÉS, E., *Helenistas españoles del siglo XVII*, Madrid, 1988, p.106.

¹³El de Harpocración, cf. MENÉNDEZ Y PELAYO, M., *Biblioteca de traductores españoles*, vol. III, Santander, 1953, p.90.

¹⁴Por poner sólo algún ejemplo, recuérdense los comentarios de Casaubon (a Estrabón, a Teofrasto, Suetonio, Ateneo, Persio, cf. PFEIFFER, R., *Historia de la filología clásica. De 1300 a 1850*, Madrid, 1981, pp. 206-7), el Θεσαυρὸς τῆς ἑλληνικῆς γλώσσης de Estienne o las célebres traducciones de Amyot al francés. Cf. también BUCK, A.-HERDING, O.(Eds.), *Der Kommentar in der Renaissance*, Boppard, 1975 y MATHIEU-CASTELLANI, G.-PLAISANCE, M. (Eds.), *Les Commentaires et la naissance de la Critique Littéraire*, Paris, 1990.

seguía las doctrinas de Erasmo acerca del trabajo filológico y se relacionaba con los estudiosos europeos que le mantenían bien informado de lo que en el extranjero se hacía¹⁵; por eso pretendería dotar al lector de la época de algunos de los materiales a los que hemos hecho referencia.

No debe olvidarse tampoco que la propia concepción que de la traducción se tenía en la época contemplaba a ésta, con frecuencia, como una suerte de explicación del texto original. La Hermenéutica abarcaba la Traducción y por supuesto la elaboración de comentarios o léxicos y todo el trabajo de aquellos que dedicaban su atención a textos ajenos constituía (fuese cual fuese su forma de acercamiento a ellos) una suerte de explicación, de aclaración de estos. El receptor (sea éste el receptor "normal" o el propio estudioso) nunca es olvidado cuando los humanistas de esta época trabajan sobre los textos¹⁶. Los receptores condicionan con frecuencia de forma decisiva el procedimiento con el que el estudioso trabajará la obra original. Así pues, aspectos como finalidad de la traducción o posibles receptores deben ser al tiempo punto de partida y objetivo del análisis.

3. La actividad de Mariner se desarrolla fundamentalmente en los campos de la traducción y la creación poética (en griego, latín o castellano). Mariner no es, pues, un filólogo que realice él mismo comentarios o ediciones como algunos de sus colegas de la época hacían en toda Europa, incluida España. A pesar de ello, contribuye de otra manera, facilitando el acceso a los materiales, tanto a los textos como a los trabajos que acerca de estos textos se han escrito en la Antigüedad.

Una de estas obras "instrumentales" de las que Mariner se ocupa es el conjunto de escolios a la obra de Teócrito; los vierte al latín acompañando su traducción de los *Idilios* y de los demás Bucólicos griegos.

No es algo normal traducir los escolios a un autor antiguo. De hecho no tenemos noticia de ninguna otra traducción de los escolios a los *Idilios*, de manera que la de Mariner sería la única, dato que, con toda razón, se nos antoja importante; este hecho nos habla, sin duda, de la preocupación por facilitar el

¹⁵El rico epistolario de Mariner así lo demuestra. Mantenía correspondencia con filólogos como A. Schotto, E. Puteano, F. Morello, I. Meursio, G. Scioppio, D. Heinsio, etc. (Cf. RODRÍGUEZ HERRERA, G., "Notas para un catálogo del *corpus* epistolar del helenista Vicente Mariner", *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 9, 1995, pp. 197-204).

¹⁶Cf. RENER, F.R., *op. cit.*, p. 218.

acceso al autor griego, por facilitar su total comprensión, por favorecer la máxima cercanía a la obra.

4. El análisis de la traducción de los escolios exige, en primer lugar, saber qué texto griego traduce Mariner; éste es, con toda probabilidad, el que aparece en la edición de Teócrito y demás bucólicos griegos de Daniel Heinsio en 1604¹⁷. En trabajos anteriores sobre la traducción de los propios *Idilios*¹⁸ hemos argumentado esta propuesta, apoyada por razones que van desde la secuenciación del texto a cuestiones de índole puramente textual.

Los escolios de la edición de Heinsio son los que ya publicara en 1516 Zacharias Callierges, luego añadidos a distintas ediciones. Esta colección fue corregida por Heinsio, según el propio filólogo flamenco señala en la dedicatoria al lector¹⁹. En esta misma dedicatoria describe el contenido de los escolios, juzgados de valor irregular, y los califica de cronológicamente heterogéneos²⁰.

Aunque, como decíamos, nos parece casi seguro que el texto traducido fuese éste, no descartamos la posibilidad de utilización de otras fuentes, basándonos en que una lectura que encontramos en el manuscrito de nuestro humanista no coincide con la que figura en el texto griego de Heinsio; aparece en II 73, 26, en que Mariner presenta el término καρτέρων -en griego- sin traducir, lo que ocurre en su traducción sólo cuando se trata de un término que es explicado en el esolio, o que es sinónimo del explicado, etc. El caso del término del que nos ocupamos no es de esta clase. La lectura νερτέρων es la segura, pues así lo constatan las ediciones de Callierges (1516), Heinsio (1604), West (1699), Wendel (1914), etc. Pensamos, sin embargo, que podría tratarse simplemente de una equivocación, de que Mariner no comprendiese el término

¹⁷Θεοκρίτου, Μόσχου, Βίωνος, Σιμμίου τὰ εὐπρόσκόμμενα. *Teocriti, Moschi, Bionis, Simmii quæ extant: Cum Græcis in Theocritum Scholiis, et indice copioso: Omnia studio et opera Danielis Heinsii. Accedunt Iosephi Scaligeri, Isaaci Casauboni, et eiusdem Danielis Heinsii notæ et lectiones*, [Heidelberg], 1604.

¹⁸Cf. n. 3.

¹⁹*Daniel Heinsius Lectori: ...Græca scholia quæ olim in hunc autorem ab eruditissimis in unum corpus collecta sunt, inter operas perlegimus, obiterque emendavimus.*

²⁰*Quædam invenimus quæ satius videbatur μὴ κινεῖν, quanvis parum apte disposita, locis Theocriti annotata quia eorum vitio commissa videbantur, quibus ea debemus. Ad ipsas glosas quod attinet, nec omnes recentes sunt nec antiquæ. Pauçæ præterea in eundem locum leguntur, quæ eiusdem sunt autoris: quo fit ut non dissimilia tantum, sed et contraria videas frequenter et diversa. Quædam frigida etiam et insulsa. Quæ satis est si patienter legas: cæteris cum fructu tuo fidem habebis.*

(esto puede explicar que lo deje en griego), quizá porque en la edición utilizada se leyese mal por cualquier razón²¹.

La organización del texto, desde luego, coincide con la edición de Heinsio, es decir, aparecen secuencias de versos de los *Idilios* seguidas de escolios; el número de versos a los que se aporta el comentario oscila entre 5 y 20, con excepción de los idilios XVI y XVII donde, al haber un número menor de entradas, y ser éstas de menor extensión, las tiradas de versos interrumpidas por los escolios son más extensas.

5. Trataremos ahora de algunas de las características de esta traducción, señalando algunas semejanzas y diferencias que parecen existir entre la traducción de los *Idilios* y la de los escolios.

5.1. La lengua de llegada es en ambas traducciones el latín. Es decir, están dirigidas a un público culto, que lee el latín, pero que no comprende, al menos no sin ayuda, el griego.

5.2. La traducción de los escolios lo es en **prosa** y de un texto en prosa, lo que marca, evidentemente, la primera diferencia respecto a la traducción de los *Idilios* realizada en hexámetros. Por otra parte, también parece claro que se trata de "trabajos" diferentes en otro sentido importante. Nos referimos al hecho de que la traducción de los *Idilios* es un tipo particular de versión. Este carácter especial consiste en que la traducción está basada, como era relativamente normal en la época, en otras traducciones anteriores; en ella Mariner utilizaba o tenía en cuenta, además del texto griego, otras "fuentes" latinas²².

En la traducción de los escolios ni necesitaba reelaborar poética y métricamente un texto, ni contaba con otras traducciones anteriores; era la suya la primera y suyo el primer intento, no de comprensión, pero sí de trasladar a otra lengua este texto.

A estas circunstancias responderán las características de esta traducción. También debemos tener en cuenta, como hemos señalado con anterioridad, la finalidad de la traducción. En un texto de este tipo se supone una voluntad

²¹La hipótesis de que se trate de un error al interpretar la ligadura queda completamente descartada dado que esa misma ligadura la entiende correctamente Mariner en ejemplos anteriores. Así *κατωφερές* en los escolios al idilio I. Este término plantea, sin embargo, otro problema, ya que lo que Mariner transcribe es *καταφερές* (I 19, 1).

²²Cf. GARCÍA DE PASO CARRASCO, M^a.D.-RODRÍGUEZ HERRERA, G., *op. cit.*, pp. 95ss, GARCÍA DE PASO CARRASCO M^a. D., *art. cit.*; CASTRO DE CASTRO, J.D., "Algunos aspectos léxicos..."; CASTRO DE CASTRO, J.D., "Traducción filológica...".

explicativa que se traduzca en sencillez de estilo, claridad y rigor terminológico.

5.3. Las características más destacadas de la traducción confirman la idea de una búsqueda de claridad y exactitud. Existe, sin embargo, una cierta tensión entre un deseo de literalidad en consonancia con lo anteriormente señalado y una tendencia a hacer más claro el texto, lo que se traducirá en ligeros añadidos al original. Algunos de estos añadidos y esporádicas variaciones léxicas tienden, por otra parte, a suavizar en ocasiones la "dureza" de un texto de su naturaleza.

5.2.1 Literalidad

La **literalidad** es una característica básica de esta traducción. La tendencia a una traducción literal puede apreciarse en el intento de traducir, en ocasiones, palabra por palabra, respetando incluso el orden de la frase en griego. Para poder comprobar el grado de literalidad veamos algunos fragmentos:

Π 71, 5²³:

Ἐπιγράφεται δὲ τὸ παρὸν εἰδύλλιον, φαρμακεύτρια. Κέχρηται δὲ ὁ Θεόκριτος ἐν τούτῳ Δωρίδι διαλέκτῳ. προλογίζει δὲ Σιμαίθα.

Inscribitur quidem hoc praesens Idyllium: Pharmaceutria. Utitur autem Theocritus in hoc Dorico dialecto. Proloquitur vero Simaetha.

Como se puede apreciar, la traducción es **palabra por palabra**, y en ella se mantiene el mismo orden (Ἐπιγράφεται / *inscribitur*; δὲ / *quidem*; τὸ παρὸν εἰδύλλιον / *hoc praesens Idyllium*, etc.). Reproduce Mariner incluso, a pesar de la dificultad que ello supone en latín, las partículas (δὲ aparece tres veces y las tres es traducido, aunque de distinta manera, *quidem*, *autem* y *vero*), lo que muestra la atención de Mariner por los matices que las partículas pueden tener²⁴. También el artículo τό es reflejado mediante el demostrativo *hoc*.

Veamos otro ejemplo, de entre los muchos que podríamos aducir, de la atención que Mariner presta a las partículas, interés que también encontramos

²³ Al citar, el primer número corresponde al idilio, el segundo y tercero, respectivamente, a la página y la línea del manuscrito.

²⁴ Esta preocupación de Mariner por reflejar las partículas y el matiz que éstas aportan a la traducción es característico en toda la traducción.

en su traducción de los *Idilios*, aunque allí con un nivel de fidelidad menor, al ser normal la sustitución de elementos (por ejemplo, partículas) por otros que, más o menos diferentes semánticamente, desempeñan similar función, probablemente por razones métricas²⁵.

(III 104, 6-10 y 15-21)

οἱ μὲν φασὶν αὐτὸν Θεόκριτον εἶναι, διὰ τὸ σιμὸν αὐτὸν καταφαίνεσθαι· οἱ δὲ Βάττον, αἰπόλον τινα, ὃν ἐν ἑτέρῳ εἰσάγει τῆς Ἀμαρυλλίδος ἑρῶντα... Τινὲς δὲ φασιν ὅτι Σειληνός τις, οὐ Σικελιώτης. Ἄλλοι δὲ τοὺς τράγους, ἕτεροι τοὺς σατύρους· εἶναι ὄνομα πόλεως Κρήτης· ἄλλοι δὲ τοὺς προσπόλους τῶν θεῶν· τινὲς δὲ καὶ κάλαμον. οὐκ ἔστι δὲ ἄλλο ἢ ὄνομα αἰπόλου τινός.

Quidam autem dicunt ipsum Theocritum esse, eo quod simus ipse videatur. Quidam autem Battum, æpolum quendam, quem in alio introducit Amaryllidis amatorem... Quidam vero dicunt esse Silenum quendam non Siculum. Alii vero hircos, alii satyros **significare dicunt**. Sed nonnulli nomen urbis esse Cretæ, alii demum deorum *famulos ministrosque*. Et quidam calamum **significare**. Sed non quidem est aliud quam nomen æpoli cuiusdam.

La fidelidad al texto de la que Mariner hace gala se hace también evidente por el hecho de que no censure nuestro autor el sentido del original griego. Las referencias a la homosexualidad, tantas veces eliminadas en las traducciones de textos referidos al mundo clásico, se mantienen sin siquiera atenuación²⁶: *amore cuiusdam capi. affici, et vel mulieris ipsum teneri desiderio et voluptate sive viri* (II, 99, 17-18) que traduce ἔρωτι τινὸς κατέχεται καὶ εἴτε γυναικὸς πόθος ἔχει αὐτόν, εἴτε καὶ ἀνδρός.

5.2.2 Exactitud

Los términos filológicos y retóricos, por otra parte, reciben la traducción más usual en latín.

²⁵Cf. al respecto GARCÍA DE PASO CARRASCO, M^a.D.-RODRÍGUEZ HERRERA, G., *op. cit.*, pp. 139ss.

²⁶CORONEL RAMOS, M.A., (*art. cit.*, p.686) cita ejemplos de censura de material religioso irreverente en la traducción latina que Mariner realizó de la obra de Ausiàs March. Para casos de eliminación de referencias a la homosexualidad en traducciones del Renacimiento italiano cf. HANKINS, J., *Plato in the Italian Renaissance*, 2 vols., Leiden, 1991.

Así, por ejemplo, ἀμεταβάτως = *intransitive* (V 156, 13-4), ἐπιρηματικῶς = *adverbialiter* (II 88, 29; V 156, 23), ὑποκοριστικῶς = *diminutive* (V 157, 22), ἀποβολῆ = *abiectione* (V 158, 20), τροπῆ = *mutatione* (V 158, 20), ὀριστικόν = *indicativum* (V 163, 4), εἰρωνείαν = *ironiam et fictionem* (V 149, 7); μεταφοράν = *metaphoram* (V 153, 2), σχῆμα = *schema* (IX 264, 6), ἐπαναφορά = *epanaphora* (IX 264, 6), κῶλον = *membrum* (IX 264, 7). Mariner, pues, traduce el vocabulario técnico con propiedad.

Plantea un problema, sin embargo, la traducción de ὑποτακτικός que Mariner vierte como *imperativus* (V 163, 4) cuando sabemos que la traducción correcta es *subiunctivus* (*imperativus* es la traducción normal de προστακτικός)²⁷. La traducción, sin embargo, no es tan incorrecta como podría parecer, ya que se trata de un subjuntivo con valor de mandato, es decir *yusivo*²⁸, que, como sabemos, se encuentra normalmente en distribución complementaria con el imperativo²⁹.

Tiende Mariner, en la traducción de los términos técnicos a transliterar el término griego o a seleccionar la transliterada, en caso de haber dos variantes, una transliterada y otra no. Así por ejemplo, la traducción más normal de παροιμία es *proverbia*³⁰. Mariner traduce *paroemia* (V 152, 22; 153, 17)³¹. También en IX, 264, 6 traduce σχῆμα por *schema* y no por *figura*. Lo mismo sucede cuando el término griego no se puede traducir por un solo vocablo latino. En lugar de recurrir a una perifrasis, Mariner translitera. Así, ἀφηγηματικόν es traducido por *aphegematica* (XII 307, 19-20).

²⁷Otras traducciones posibles para ὑποτακτικός son *postpositivus*, *coniunctivus*, *iniunctivus*, *adiunctivus*, *iunctivus*. Cf. BÉCARES BOTAS, V., *Diccionario de terminología gramatical griega*, Salamanca, 1985, pp. 328 y 396, y LÓPEZ RUEDA, J., *Helenistas españoles del siglo XVI*, Madrid, 1973, p. 186.

²⁸Para el subjuntivo *adhortativus* cf. KÜHNER, R.-GERTH, B., *Ausführliche Grammatik der griechische Sprache*, 2 vols., Leverkusen, 1955, vol. I, pp. 219-20.

²⁹RODRÍGUEZ ADRADOS, F., *Nueva sintaxis del griego antiguo*, Madrid, 1992, p.494.

³⁰ERNESTI, J. Chr. G., *Lexicon Technologiae Graecorum Rhetoricae*, Hildesheim - Zürich-New York, 1983 [ed. facs. de la de Leipzig, 1794], p. 250.

³¹Este término está solamente atestiguado en los gramáticos latinos (Donato, K.IV p.401; Diomedes, K.I p.462 y Charisio, K.I p.276).

5.2.3 Claridad

La voluntad de claridad se muestra en las frecuentes **duplicaciones** de términos³². Ésta es una de las características más llamativas, aunque no exclusiva, de la manera de traducir de Mariner³³. El uso de este procedimiento es mucho más abundante en la traducción en prosa que en la versificada de los *Idilios*. Es fácil entender que la versión poética limite el uso de estas duplicaciones, dado que Mariner intenta ajustarse a la métrica y mantener en cada verso traducido el contenido del correspondiente verso original³⁴. Su

³²El doblete, muy utilizado como procedimiento para traducir términos técnicos, puede considerarse una forma de *pluribus verbis*, es decir de circunloquio explicativo. En este caso hay que tener en cuenta que el significado de los dos términos que se utilizan para traducir el término original suele ser ligeramente diferente. Se presentan las dos opciones al lector, pues el estudioso, dudando de la mejor traducción, deja a éste que seleccione la que le parezca más adecuada. Rener, de quien tomamos el análisis de este fenómeno (cf. RENER, F.R., *op. cit.*, pp. 108-112) recoge el testimonio de Vives en el que elogia y recomienda este procedimiento. Vives es, no debe olvidarse, uno de los autores a los que Mariner cita cuando describe sus ideas acerca del arte de traducir (*Discurso a Don Juan Idiaques, y de Isacio Cavallero del Habito de San. Iago, &c. El maestro Vicente Mariner Bibliothecario de su Magestad, y Thesorero de la Santa Iglesia de Hempudia.D.O.C.*, Madrid, 1636). Conocía, pues, Mariner las ideas de Vives sobre esta cuestión y, como podemos ver, las compartía. También Erasmo, modelo de traductor para Mariner, utiliza este método (cf. RUMMEL, E., *op. cit.*, pp. 25-6) El procedimiento, por otra parte, era ya utilizado por Cicerón (cf. RUMMEL, E., *op. cit.* p.60). También en la traducción de Ausiàs March al latín Mariner utiliza este procedimiento (cf. CORONEL RAMOS, M.A., *art. cit.*, pp. 684-5, donde se distinguen cuatro tipos de duplicación (*congeries*): "el meramente acumulativo en el que los verbos redundan en la misma semántica(...), el climáctico en el que un verbo aporta un matiz de intensidad sobre el otro (...), el anticlimáctico en el que dos vocablos de significado semejante se ponen en relación en forma de *hysteron-proteron* (...), y el complementario en el que las ideas indicadas por cada uno de los elementos matiza la del anterior. Cf. LAUSBERG, H., *Handbuch der literarischen Rhetorik. Eine Grundlegung der Literaturwissenschaft*, München, 1960 [Trad. esp., *Manual de retórica literaria. Fundamentos de una ciencia de la literatura*, 3 vols., Madrid, 1966, vol.I, pp. 126-28].

³³Cf., por ejemplo, *Ἀριστοτέλους Περὶ Ποιητικῆς, Aristotelis Ars Poetica, Poética de Aristóteles*, ed. tril. por Valentín García Yebra, Madrid, 1974, pp. 66 y 69, donde se hace referencia a este procedimiento en la traducción de Mariner de la *Poética* de Aristóteles que data de 1630. Este dato es interesante pues indica que Mariner utilizaba procedimientos para traducir semejantes en otras traducciones técnicas, en este caso del griego al castellano.

³⁴Hemos de señalar, sin embargo, que incluso en la traducción de textos poéticos utiliza Mariner este procedimiento con una cierta amplitud, como señala Serrano Cueto (*art. cit.*, pp. 152-3), quien, al analizar la traducción latina que Mariner realizó de la *Fábula de Faetón* del Conde de Villamediana, incluye esta técnica entre los recursos de Mariner para completar métricamente la estructura del verso. En la misma línea Coronel (*art. cit.* p.684-5),

presencia en la prosa, aparte de su función exornadora, que no dudamos la tiene, debe su origen, en consonancia con el objetivo fundamental de la traducción, a un intento de aportar aclaraciones y explicaciones, lo que, evidentemente, corresponde más a un texto técnico que a uno poético.

Estas duplicaciones pueden:

a) Presentar dos sentidos del término traducido: τοῦ ἑνιαυτοῦ ὥραι *anni horae et opportunitates* (VII 198, 11); ἀγαθῶν *boni et nobiles* (VII 199, 18).

b) El segundo término representa una especificación respecto al primero: τελείων *perfectis...maioribus et adultis* (VI 187, 8-9); κάχληκας *lapides et calculos* (VI 187, 22-23).

c) Ambos términos son prácticamente sinónimos: φερόμενον *agitatum et dimotum* (VI 187, 22); σκόπει *observa. animadvert* (VI 188, 1).

Con frecuencia se omite entre los dos (o tres) términos la conjunción copulativa: *instrepunt. inclamant* (IX 265, 19-20) traducen βοῶσι y *eficacem. validum.vehementem* (II 85, 6) vierten δραστήριον, con lo que el segundo (o segundo o tercer) término adquiere la apariencia de una glosa.

En algunas ocasiones la amplificación no se limita a la duplicación, sino que se completa con otro término. Así, mientras en II 71, 17 στεφάνωσον se traduce simplemente mediante el imperativo *corona*, es decir, la forma esperable, en II 71, 9 la traducción que encontramos, en *variatio* respecto al primer vocablo, es *corona cinge et exorna*.

En esta línea de búsqueda de la claridad podemos encuadrar también los **añadidos de palabras** (siempre mínimos) que contribuyen a esa voluntad: (V 151, 25-6) *Illa autem praepositio* κατὰ *pro* ἀπο; *desumitur* traduce ἡ δὲ κατὰ, ἀντὶ τῆς ὑπό. *praepositio* no está, pues, en griego, es un añadido explicativo. Un caso frecuente es el añadido de verbos de lengua, con lo que hace la expresión menos "lacónica" y también más clara. La preocupación por la *perspicuitas* y por "aligerar" el texto, hacerlo menos "telegráfico", se combinan: Μένανδρος / *Menander autem inquit*, (II 73, 15); καθὰ καὶ Σώφρων /

aunque le atribuye también una función exornadora. Es evidente que en la traducción de los escolios la finalidad que se esconde tras la utilización de las duplicaciones no puede ser igual que en los textos poéticos: allí contribuir a la construcción del verso, aquí aclarar términos ambiguos o difíciles. Un mismo procedimiento tiene, en traducciones tipológicamente diferentes, funciones diversas.

quemadmodum Sophron ipse testatur, (II 73, 26-74, 1); Εὐφορίων ἐν ποτεριογλύπτῃ / *Euphorion autem* ἐν ποτηριογλύπτῃ *inquit* (II 71, 11).

También en esta línea podrían citarse algunas variaciones sinonímicas, es decir, la traducción mediante distintos términos de un mismo vocablo griego repetido varias veces en un fragmento determinado³⁵. La palabra griega κέλεβην, por ejemplo, que en la traducción del idilio II (v.1) encontramos vertida mediante el término *pocula* (plural por singular), en el escolio a este mismo verso es traducida por *calicem* (II 71, 10) y en el apartado al v. 2, sólo ocho líneas después, es trasladada como *celeben* (II 71, 18), transliteración de la palabra griega, y término que en latín no está atestiguado.

Este procedimiento era del gusto de Erasmo, que lo recomendaba siempre que no se tratase de traducciones sacras³⁶.

También en la traducción de términos técnicos encontramos fenómenos similares:

El verbo φιλόω significa "pronunciar o escribir una letra con espíritu suave". Tal es la manera en que Mariner lo traduce, y utiliza para ello el adjetivo *tenuis*, que es el término técnico para expresar esta noción en latín³⁷: *insignitur spiritu...tenui* (II 101, 11); *spiritu...tenui insignitur*, (I 102, 11); *tenui spiritu notatur*, (I 140, 21); *tenui spiritu notatur*, (I 8, 20); *tenue et nudum*, (I 9, 2); *tenui esse proferendum spiritu*, (I 9, 7-8)³⁸. En una ocasión utiliza, en cambio, el verbo *tenuo* (*tenuatur*, I 9, 6).

³⁵La repetición podía producir *taedium* o *fastidium*, uno de los vicios de los que, según los preceptos retóricos, hay que huir. El uso de sinónimos contribuye a evitar el aburrimiento del lector. Es, en definitiva, la variación la que hace que el texto sea atrayente para el lector. Cf. entre otros textos Cicerón, Or. III, 100; III 98; III 193 y Quintiliano, IX, 1, 21; IX, 3, 3; I, 12, 5; IX 4, 143; IV, 2, 118, IX, 4, 43. También RENER, F.R. *op. cit.*, pp. 157 y 233-5. Este autor presenta ejemplos de traducciones de textos, incluso filosóficos (como la de Péron de Aristóteles a mediados del siglo XVI) que utilizan intencionadamente la variación sinónima como procedimiento para evitar la "similitudo" y, como consecuencia, la "satietas".

³⁶Cf. RUMMEL, E., *op. cit.*, pp. 95-6.

³⁷Cf. SCHREVELIUS, C., *Lexicon Manuale Graeco-Latinum* (edic. Fl. Lécuse), París, 1820, s.v. φιλόω y φιλώω. En lugar de 'tenuis' con frecuencia encontramos 'levis', cf. LIDELL, H.G. - SCOTT, R. - JONES, H.S., *A Greek-English Lexicon*, Oxford, 1940⁹, s.v. φιλόω y ΒÉCARES BOTAS, V., *op.cit.*, p. 407.

³⁸*tenuis* traduce en Mariner también otros términos, como por ejemplo λεπτά (*tenuia*, V 13).

El verbo *δασύνω* significa "añadir o poner un espíritu áspero"³⁹. Así lo traduce normalmente Mariner (*aspero efferunt spiritu*, (I 9, 4); *aspero insignitur spiritu*, (I 102, 10-11); *notatur...spiritu aspero*, (I 140, 22) variando sólo el verbo principal.

Interesante es comprobar cómo, sin embargo, en I 9, 1 traduce Mariner el adjetivo *δασύ* por *densum et aspiratum* donde, quizá, esperaríamos una traducción *asperum*, que trasladase manteniendo en latín la relación que en griego existe entre el verbo y el adjetivo (*δασύς* - *δασύνω*). La relación se mantiene, sin embargo, con el verbo griego original, pues, como es sabido, *densus* está emparentado con *δασύς*⁴⁰, y es, por supuesto, una de las traducciones posibles⁴¹. Lo que hace Mariner, pues, es traducir mediante el término de valor más general *densus*, relacionado etimológicamente con la palabra griega, en lugar de utilizar el específico (*asperus*); *aspiratum* es un término similar (aunque no igual) a *asper*. Algo parecido ocurre con *nudum* (I 9, 2) que significa propiamente "carente de, desprovisto de", en este caso particular, evidentemente "desprovisto de aspiración".

La causa de estas dos pequeñas "desviaciones" (traducir *φιλόω* por el verbo *tenuo* y *δασύ* por *densum et aspiratum*) parece residir en el intento de aportar dos cambios estilísticos para evitar la monotonía de la repetición de términos (entre I 8, 20 y I 9, 8 el verbo *φιλόω* aparece cuatro veces y la raíz *δασ-* en dos ocasiones) y para "adornar" de alguna manera el texto mediante la utilización de dos adjetivos (*densum et aspiratum*), cuando en el original griego encontramos uno solo (*δασύ*)⁴².

Es importante, sin embargo, señalar que no siempre se utiliza este procedimiento, mas bien al contrario. Con frecuencia encontramos repeticiones de términos no solucionadas mediante sinonimia (Cf. VII, 224, 6-26 por aportar sólo un ejemplo claro). Debemos considerar, pues, el procedimiento de

³⁹En SCHREVELIUS, C., *op.cit.*, p. 184, encontramos: *apud Gramm. spiritu aspero noto* y en BÉCARES BOTAS, V., *op. cit.*, p.116, *aspirare, aspero spiritu notare*.

⁴⁰Es interesante resaltar como en el diccionario de SCHREVELIUS (*op. cit.*, p.184) la primera traducción que se da de *δασύς* es *densus*, aunque en último lugar encontramos también *asper spiritus*. Igual ocurre en *δασύνω* que se traduce en primer lugar como *denso* y en último como *spiritu aspero noto*.

⁴¹Cf. BÉCARES BOTAS, V., *op. cit.* p. 116. Es notable que en Bécares aparecen como posibles traducciones de *δασύς* los tres términos que encontramos en Mariner: *densus*, *asperus*, y *aspiratus*.

⁴²Igual sucede con el término *φιλούμενον* en I 9,2, que, como hemos visto, Mariner traduce *tenuo et nudum*.

variación sinonímica como una técnica utilizada sólo de forma ocasional. Por otra parte, la razón de las variaciones puede perfectamente radicar en la falta de homogeneización normal en un trabajo realizado con cierta celeridad y, presumiblemente, sin revisión.

CONCLUSIONES

1. La traducción de los escolios a los *Idilios* de Teócrito tiene como origen la voluntad de proporcionar materiales que permitan una comprensión más completa de los textos clásicos a un público que, dado el limitado conocimiento del griego en España, tenía dificultad para acercarse a ellos. Esta tendencia a acercar a los clásicos a los lectores, que triunfaba en toda Europa, deriva de Erasmo, a quien Mariner tiene como modelo de traductor.

2. El carácter de texto técnico de la obra hace que la fidelidad al original (búsqueda de literalidad y exactitud en la traducción del vocabulario técnico) y la claridad (uso de duplicaciones y añadido de términos explicatorios) sean los valores predominantes. No se evita, sin embargo, un cierto intento de aligerar la monotonía del texto mediante añadidos y variaciones esporádicas. Se busca, pues, un texto literal, ajustado, claro y no excesivamente "seco".

3. Dado que Mariner no contaba con versiones latinas anteriores de los escolios que le pudiesen servir de "modelo", la traducción de esta obra evidencia que Mariner dominaba el griego y el latín, requisito básico para traducir.

4. Como consecuencia, el uso de técnicas basadas en la reelaboración de materiales de versiones anteriores (procedimiento usado en la traducción de los *Idilios*) no tenía como causa el desconocimiento del griego, sino que constituye un ajuste a un tipo de texto y a una finalidad determinada y diferente a la que aquí analizamos, así como a una clara voluntad retórica.

David Castro de Castro